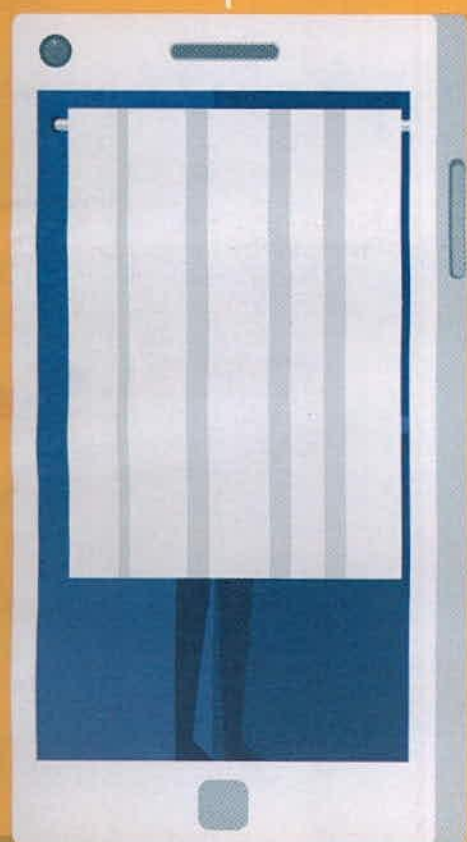


35

de los 100 escaños en el Senado se escogen hoy. La mayoría de los senadores que buscan la reelección son demócratas (26), frente a nueve republicanos.

435

escaños de la Cámara de Representantes se eligen en los comicios de hoy. También se vota por las gobernaciones de 36 estados y más de 300 alcaldías en todo el país.



generar, replicar y viralizar contenido falso a través de cuentas automatizadas. “Tenemos que aceptar que esa va a ser la constante. Vivimos en un espacio informático donde hay manipulación. Tampoco nos podemos sobrereactuar, simplemente debemos enfocarnos en los puntos calientes del problema”, señala.

Seguridad en internet

Los riesgos a los que un ciudadano está expuesto cuando se acercan unas elecciones políticas han aumentado. Por eso, mandatarios de todo el mundo están tomando medidas al respecto, sobre todo cuando hay decisiones de voto popular de por medio. El dilema está en qué tan correcto es permitir a los gobiernos controlar espacios como Facebook, Twitter o Instagram.

José Ramón López Portillo, economista e hijo del expresidente mexicano José López Portillo, asegura: “Hay dos modelos hoy en día, más o menos organizados, de

control web: el europeo y el norteamericano. El primero está sobrerregulado, y esto puede inhibir un tanto la innovación y dejar inhabilitadas muchas estructuras económicas. El norteamericano, por su parte, es altamente flexible y abierto. Eso es peligroso porque se entrometen Facebook y cualquier cantidad de gente en lo que el usuario hace”.

En Europa, la preocupación ha alcanzado rígidas medidas de control sobre los ciudadanos. En Alemania, por ejemplo, la normativa que rige internet, NetzDG, obliga a las plataformas con más de dos millones de usuarios a quitar los contenidos que constituyan algún delito en menos de 24 horas a partir de la denuncia. De no hacerlo, podrían tener multas de hasta 50 millones de euros.

En Francia, si bien la ley sobre libertad de prensa de 1881 estipula multas de hasta 45.000 euros por difundir noticias falsas, no parece ser suficiente. El actual presidente del país, Emmanuel Macron, de-

nunció en su momento que Rusia había querido interferir en el voto de los franceses en las presidenciales de 2016 —cuando fue elegido—, a favor de su rival, Marine Le Pen. Por eso a principios de este año comenzó el trámite de un nuevo documento para regular la difusión de este tipo de contenido.

Las cosas no son muy diferentes para Italia. Para las elecciones del pasado marzo, en las que salieron ganadores los polémicos partidos ultraderechistas, Movimiento 5 Estrellas y La Liga Norte, ya se había creado un portal específico en el que los ciudadanos podían denunciar las noticias falsas que estuvieran circulando. A los pocos días del anuncio de esta herramienta, Facebook inauguró un centro en el que los periodistas y organismos colaboradores de cualquier lugar pueden denunciar fake news en su plataforma.

Riesgo en todo el mundo

La gran guerra del meme que se presentó en las presidenciales de 2016 en Estados Unidos cobró vida de la misma manera en otros países de la región. Basta mirar las elecciones en Brasil, en las que el exmilitar Jair Bolsonaro, presidente electo, dio un golpe en la mesa con una agresiva campaña política desarrollada principalmente en internet. No es casualidad que solo en Facebook tenga 6 millones de seguidores.

El arma secreta de su campaña fue enviar contenidos a través de la aplicación móvil más popular en el país. “En Brasil, Whatsapp funciona como una red social, porque muchas compañías telefónicas la ofrecen a sus clientes incluso si no tienen tarifa de internet. Los mentirosos evolucionan y ahora han pasado a tener prioridad servicios de mensajería instantánea, donde la verificación es mucho más difícil”, señaló a TVE Myriam Redondo, experta en el tema y autora del libro *Verificación digital para periodistas*.

Andrés Manuel López Obrador, por su parte, logró en julio de este año que la izquierda llegara a la Presidencia de México, destrinando al PRI, el partido político que durante siete décadas mantuvo el poder. La campaña, sin embargo, estuvo plagada de desinformación en su contra, una estrategia constante que ha acaudado a México desde hace seis años.

Esteban Illades, autor del libro *Fake news: la nueva realidad*, ase-

guró que “desde 2012 las campañas en México están usando las redes para competir de manera sucia. Antes era con bots, ahora, en 2018, también usan la desinformación, promoviendo noticias falsas tanto en internet como en sus intervenciones”.

Fernando, un periodista con el que habló el medio Verne, confesó haber trabajado escribiendo fake news durante los últimos años. “Tenía que hablar mal de Cuauhtémoc Blanco (candidato de Morena a gobernador de Morelos) para favorecer a Rodrigo Gayosso (candidato del PRD). Me sentí mal y tuve cierta contrariedad cuando empezamos a hacerlo”, explica. Según el medio, encontró el empleo en la página de ofertas mexicana OCC y lo aceptó por US\$1.000 al mes.

Otro caso es el de El Salvador, que el próximo 3 de febrero celebrará elecciones presidenciales. Mientras el favorito en los sondeos, Nayib Bukele, apela a combatir la corrupción que, según él, ha instaurado el gobierno actual, el candidato de la Alianza Republicana Nacionalista, Mauricio Interiano, asegura que esa estrategia está basada en la desinformación.

“Desde Arena brindamos un mensaje que queremos que escuchen todos, pero que es para vos, Bukele. Con mentiras, engaños y victimización has montado una campaña de división y odio, te has vendido como un falso líder (...) jamás podrás cambiar el que Gana (Gran Alianza por la Unidad Nacional, su partido) nació de la corrupción que tanto dices que repudias”, aseguró esta semana Interiano.

La situación está saliendo de control. Seguramente, luego de las elecciones de hoy continuará el debate sobre cómo el control de las fake news en las redes sociales plantea serios conflictos entre la libertad de las personas en internet y la intromisión del Estado para regular la información. En ambos casos, la pregunta final antes de implementarlas es la misma: ¿a qué costo se haría?

» La confianza de los usuarios en las redes sociales se ha ido perdiendo a lo largo del tiempo. En Europa crece la preocupación.



DESDE EL SUR BEATRIZ MIRANDA*



La gran caravana

En los últimos días el discurso xenófobo, la diseminación del odio y la defensa de la violencia estuvieron en la agenda de las Américas. La imagen de las desgarradoras caravanas de aproximadamente 7.000 inmigrantes centroamericanos provenientes de Honduras, Guatemala y El Salvador y su peregrinación hacia Estados Unidos estampó las principales portadas de los periódicos internacionales.

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, no la vio como consecuencia de un modelo socioeconómico excluyente y expulsor, sino paradójicamente como una provocación y ha culpado a México por permitir el paso de los inmigrantes y la respuesta represiva no se hizo esperar. Según el Pentágono, envió 5.000 militares a la frontera con México. En su cuenta de Twitter advirtió: “Esto es una invasión de nuestro país y nuestras fuerzas armadas los están esperando”, estimulando en un primer momento el intercambio de tiros por piedras.

Y no es para menos, si se considera que el acuerdo de seguridad implícito en el NAFTA, denominado ASPAN, pretendía convertir a México en un país frontera, lo que no ha sido tan sencillo. Al contrario, la solidaridad de los mexicanos con los inmigrantes ha sido un aliento y apoyo continuo.

La narrativa de Washington en 2018 remite al clima de la Guerra Fria, y América Central, con su lastre de subdesarrollo, no ha dejado de ser el patio trasero de Estados Unidos y sus experimentos belicistas, revestidos de ayuda económica, justificados por la evidencia de que América Central se ha convertido en el principal centro de narcotráfico para Estados Unidos desde la década pasada. La Casa Blanca ha anunciado que si la situación persiste, los países que no han impedido esta ola de inmigración masiva hacia el territorio estadounidense podrían dejar de recibir los fondos concedidos por la potencia del norte, lo que para algunos analistas desestabilizaría aún más la región.

La actual política exterior de Estados Unidos parece estar supeditada a la visión empresarial de la Torre Trump; de Mike Pence, el vicepresidente: John Kelly, el jefe del gabinete, y Marco Rubio, una triada que estimula el racismo, exacerba el nacionalismo y apoya el ascenso de gobiernos de corte similar, alineados con sus intereses estratégicos, consolidando gradualmente el proceso de cambio del mapa político regional.

Ojalá, este martes, cuando los norteamericanos irán a las urnas, los demócratas puedan obtener la mayoría en la Cámara de Representantes, poniendo fin al control mayoritario de los republicanos, aunque es posible que se mantengan en el Senado. Esto complicaría el mandato del presidente y obstaculizaría la aprobación de sus principales propuestas: el Muro, la revocatoria del Obamacare y, de pronto, las intempestivas estrategias de Trump y sus nuevos mejores amigos podrían ser temporalmente aplazadas.

*Profesora de la Universidad Externado de Colombia